

Tema 4. Dirección divina

Unidad: Las señales

I. Base bíblica

1ª Corintios 3:18-19

Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. ¹⁹ Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

II. Texto de desarrollo

Romanos 8:14

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

III. Introducción

Cuando una persona reconoce que ha pecado contra Dios, y luego cree y confiesa con su boca que Jesucristo es el salvador y Señor de su vida, se produce en esta persona un nuevo nacimiento de carácter espiritual. En este momento se ha hecha efectiva la labor del Espíritu Santo de convencerle de pecado y de juicio en el nuevo creyente, como dice Juan 16:8 *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.*

Juan 3:5; 7

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

⁷ No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

El encargado de realizar la operación del nuevo nacimiento en el creyente es el Espíritu Santo, quien ha prometido hacer de esa persona una morada. En ese momento todas las funciones de la tercera Persona de la Trinidad están disponibles para el recién convertido y empieza una carrera que no debe ser detenida.

Juan 14:23

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

1ª Corintios 3:16

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

En el nuevo nacimiento se inicia el proceso para entrar al Reino de Dios. Este proceso requiere forzosamente de una dirección de lo Alto. Para esto Dios nos ha provisto de una serie de recursos y herramientas de luz, a fin de no detenerse ni de perderse. En este camino el creyente necesita mucha luz para no tropezar porque está en un mundo lleno de tinieblas y de ofertas tentadoras para retroceder.

Muchos creyentes expresan que son guiados por el Espíritu Santo, pero, ¿Cómo se puede estar seguro de esto? ¿qué nos enseñan las Escrituras acerca de esto? ¿Cómo nos aseguramos que no es otra voz la que nos guía? Una forma de probarlo es por medio de un examen sobre las prioridades que tomamos y sobre cuáles cosas nos atraen más en la vida.

Es muy importante reconocer que la dirección de Dios, a través de su Espíritu, se hace efectiva solamente en los corazones dóciles, sensibles y obedientes.

El Espíritu Santo nos guiará y nos enseñará la obediencia en los padecimientos hasta que seamos perfeccionados, así como nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 5:7-9

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.

A continuación estudiaremos tres elementos fundamentales para recibir la dirección de Dios:

I. Las Escrituras

Dios se ha revelado al ser humano a través de Su Palabra, todo lo que las personas necesitan saber de Dios y de cómo comunicarse con Él está en la Biblia. No hay otra fuente más segura que las Escrituras para permanecer en el camino.

El conocimiento de la Palabra nos ayuda a ejercitar nuestro discernimiento para saber si estamos siendo guiados por el Espíritu o por nuestra carne. La Palabra es como una espada que discierne nuestros pensamientos e intenciones, es como un espejo que nos hace ver la realidad de nuestro interior. La Biblia nos hace aptos para tomar las mejores decisiones.

Salmos 43:3

Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; Me conducirán a tu santo monte, Y a tus moradas.

Salmos 18:28

Tú encenderás mi lámpara; Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.

Proverbios 6:23

Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, Y camino de vida las reprobaciones que te instruyen

2ª Pedro 1:19

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

Efesios 5:13

Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.

II. El Espíritu Santo

El creyente nacido de nuevo tiene, en su interior, al Espíritu Santo quien va a echar mano de la Palabra escrita a fin de aconsejarlo hacia la vida abundante, y para advertirle del mal. Los cristianos tienen la opción de rechazar el consejo, y escuchar los argumentos de la carne.

La oración es el medio que Dios ha dejado para cultivar la relación con el Espíritu Santo, y ser fortalecidos en el momento de la prueba. Es Él mismo que nos guiará aún hasta cómo dirigirnos al Padre en momentos específicos.

Hay que entender que hay muchos obstáculos para no recibir la dirección del Espíritu, siendo el principal nuestra propia carnalidad. Por esta razón es que una de las principales luchas del creyente es su propia carne.

Una de las pruebas de ser hijos de Dios es que es fácil obedecer al consejo del Espíritu, y hay un anhelo de fructificar hasta alcanzar la estatura de la plenitud del varón perfecto.

No se debe confundir la guía del Espíritu Santo con el ejercicio de los dones, pues un creyente que es guiado por el Espíritu es orientado a hacer morir su carnalidad, mientras que los dones son un regalo del mismo Espíritu para el beneficio de otros.

Lucas 4:1-2

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto ² por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.

Hechos 15:28

Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias.

Gálatas 5:16-18

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. ¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. ¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Romanos 8:26-27

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷ Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

1 Corintios 2:13

lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Juan 16:13

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

VI. El consejo de los sabios

Todos los creyentes, tarde o temprano, se encuentran en una encrucijada en la vida, y no saben qué camino tomar. Muchas veces no necesariamente se trata de decidir entre algo santo y algo pecaminoso, en cuyo caso la respuesta es evidente; a veces se trata de decidir entre situaciones que aparentemente son buenas. Estas decisiones Dios las permite para el desarrollo del carácter moral del creyente. En esos momentos, después de indagar en la Palabra y en la oración, es importante buscar una respuesta en el consejo sabio de un ministro de Dios. La Biblia dice que en la multitud de consejos hay sabiduría, pero nuestra búsqueda es la sabiduría que viene de lo Alto.

A la hora de buscar consejo es importante elegir bien a quien pedirlo, a fin de que sea en el marco de la Palabra de Dios. Es primordial buscar la respuesta en fe, creyendo que Dios enviará una palabra para ponerla por obra. Recordemos que el consejo nos dará una luz, pero la decisión es exclusiva del que lo recibe.

Daniel 4:27

Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad.

Proverbios 11:14

Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad.

Proverbios 19:20-21

Escucha el consejo, y recibe la corrección, Para que seas sabio en tu vejez. ²¹ Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.

Conclusión

Es importante saber que todas nuestras decisiones nos acercan o nos alejan de Dios. Al avanzar en la vida debemos tener en mente siempre las cosas de "arriba", sabiendo que el Espíritu Santo nunca nos conducirá al pecado, sino a la santidad, y que las decisiones correctas siempre glorificarán a Dios.

1ª Tesalonicenses 5:19

No apaguéis al Espíritu.